

El desafío del cambio de rumbo en el Polo Democrático Alternativo

DANIEL LIBREROS Y JORGE GANTIVA

La Conferencia Ideológica Nacional del PDA -celebrada durante los días 27 y 28 de Julio- ha sido un evento significativo en medio de profundos procesos de lucha y movilización social. Estuvo atravesada por diversas paradojas y tensiones internas. Presionado por las bases, el Polo, después de un largo período de impedimentos burocráticos para desarrollar los espacios de discusión política, confirmó la crisis política de la dirección -Comité Ejecutivo Nacional-, que agotó las reservas de credibilidad ante la población guardando silencio cómplice frente al gobierno neoliberal y corrupto de Samuel Moreno Rojas y que ha reducido su actuación al control del aparato del partido y al ejercicio de la oposición parlamentaria. Efectivamente, el Comité Ejecutivo no presentó un balance de actividades, como tampoco asumió la tarea de comprender las dimensiones y responsabilidades de la crisis. Fue evidente su indiferencia en los debates de las comisiones y de las plenarios, y no reconoció ninguna responsabilidad por los errores cometidos. Este comportamiento de indiferencia intenta desconocer la magnitud de la crisis e impedir el “cambio de rumbo” del Polo, cual era el lema de la Conferencia Ideológica. El propósito de generar el giro político necesario, ante la sociedad, ante y con el pueblo, fue postergado; no obstante, sigue abierto el desafío de comprender las nuevas realidades políticas y las nuevas exigencias de la lucha social y democrática. Pese a la lógica inercial, en la Conferencia Ideológica se hicieron presente con su voz y sus propuestas un significativo número de expresiones regionales, territoriales, sociales, comunitarias, socialistas y democráticas.

Las resistencias sociales contra la política neoliberal del gobierno de Juan Manuel Santos, la oposición a las reformas destructivas de los derechos sociales, la lucha contra la privatización y el dominio imperial de las empresas multinacionales y, en particular, la rebeldía de los pueblos indígenas bajo la conducción de la ACIN contra la apropiación corporativa de sus territorios, ha logrado articular su defensa con la reivindicación de la autonomía indígena frente al Estado y los actores armados, y ha confirmado que las luchas vienen siendo acompañadas de la deliberación colectiva, con lo que abren enormes posibilidades para la creación de espacios y formas de hacer política y se proyecta la construcción de un sujeto político plural que supere la concepción vanguardista que esgrime la adhesión formal e instrumental de las masas a los aparatos partidarios, replanteando el sentido de la democracia y del poder. Estas múltiples resistencias sociales y populares obligan un replanteamiento estratégico y crean un ambiente para adelantar un proceso de reconfiguración de la izquierda, debate que parte de la movilización y de la pluralidad. Se abre entonces un espectro de convergencia que plantea la tarea histórica de conformar un bloque político de masas, plural, de democracia radical, civilista, comprometido con un programa y un proyecto de gobierno alternativo.

LIBERTAD PARA
FREEDOM FOR
LIBERTÉ POUR
İRAUL SENDIC!

الحرية ل راؤول سانديك

DATOS IMÁGENES

Las imágenes presentadas en este número fueron tomadas de las fuentes indicadas en cada pie de foto.

*En portada:

TRicontinental. *El Cartel de la OSPAAAL. Arte de la Solidaridad. Italia. 1997*

*En Bandera y contenido:

* En esta página:

La propuesta sugerida durante la Conferencia Ideológica por un sector de la dirección que intenta resolver estos temas cruciales a través de medidas administrativas, conduciría al PDA al aislamiento y profundizaría su crisis interna, pues significaría impedir la construcción a futuro de una alternativa política de masas al régimen de dominación política con el conjunto de la izquierda revolucionaria. El método para resolver las contradicciones internas sugiere la idea de reformular el acuerdo político fundacional del Polo, de conformidad con los retos del actual contexto político. Esta perspectiva toma fuerza ante la magnitud de la crisis del partido y el reto de construir una propuesta de gobierno alternativo. Ahora bien, la realidad ha puesto en barrena la pretensión de imponer una sola línea de pensamiento en una organización que se caracteriza por la pluralidad y la diversidad. El Polo como frente de unidad política, conformado por organizaciones sociales, movimientos y partidos, exige un giro de rumbo para asumir los desafíos de la historia. El debate -intenso y productivo- exige un nivel de acuerdos y diálogos para preservar y elevar el nivel de la unidad y avanzar en la idea de una alternativa de poder.

A este reclamo generalizado respondieron amplios sectores críticos e independientes, con propuestas de renovación del Ideario de Unidad, con iniciativas para fortalecer los procesos de articulación con el movimiento social, con el propósito de crear otras formas de hacer la política, con la visión de hermanar internacionalmente las luchas y consolidar el proyecto de la democracia radical, civil y pluralista. En este contexto, los sectores críticos del Polo expresaron su compromiso de respaldar la propuesta de la salida política al conflicto armado que explicita las demandas de la resistencia civil contra la guerra a través de la participación organizada en asambleas, cabildos y movilizaciones, incorporando los mandatos de los territorios y de las comunidades. Igualmente, los sectores críticos e independientes expresaron la convicción de que el país será afectado negativamente por la crisis económica internacional, la cual desatará una "guerra social" mediante la aplicación de planes de ajuste, cercenamiento de derechos y el agravamiento de las condiciones de vida y trabajo de la población, circunstancias que ameritan la mayor atención y comprensión por parte de una propuesta de gobierno democrático alternativo, antípoda de la estrategia de conciliación entre elites dominantes y población oprimida.

La Conferencia Ideológica Nacional del Polo puso en evidencia la imperiosa necesidad de renovar el Ideario de Unidad, fortalecer los procesos y movimientos sociales, consolidar las iniciativas de paz. El propósito de cambiar de rumbo exige al Polo una disposición abierta y crítica para emprender los retos de la hora presente. 